

**CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE
“EL PLURALISMO DE LAS CIENCIAS: EL MÉTODO
PSICOANALÍTICO ENTRE LA INVESTIGACIÓN CLÍNICA,
CONCEPTUAL Y EMPÍRICA”.**

Setiembre 26-29 de 2002. Frankfurt, Alemania.

Ricardo Bernardi¹

En los últimos 10 años se incrementó por parte de la comunidad psicoanalítica el interés de cotejar y complementar los conocimientos obtenidos por el método clínico psicoanalítico con los que pueden aportar otras metodologías de investigación. La IPA respondió a este interés creando un Comité de investigación empírica, que estuvo presidido inicialmente por Robert Wallerstein y luego por Peter Fonagy, y que organizó diferentes encuentros, cursos y más recientemente, un fondo para el financiamiento de proyectos de investigación.

En Agosto de 2001 el actual presidente de la IPA, Daniel Widlocher procuró fortalecer el uso de múltiples metodologías, creando un segundo comité, dedicado a la investigación conceptual, clínica, epistemológica e histórica, el cual está presidido por Marianne Leuzinger-Bohleber. Esto llevó a una reorganización de ambos comités. (Yo fui miembro del comité de investigación empírica, y actualmente pasé a formar parte del comité de investigación conceptual). Ambos grupos se constituyeron como un único comité de investigación con dos subcomités diferenciados. El encuentro al cual me referiré: “*El pluralismo de las ciencias: el método psicoanalítico, entre la investigación clínica, conceptual y empírica*” fue organizado por el subcomité de investigación clínica, conceptual, epistemológica e histórica de la IPA, en colaboración con el Instituto Sigmund Freud de Frankfurt.

Pero junto con las soluciones administrativas (la creación de los dos subcomités), se hizo necesario una reflexión sobre el problema de fondo: la articulación entre el psicoanálisis y las distintas metodologías de investigación. El encuentro de Frankfurt congregó a un grupo amplio de investigadores, entre los cuales estaban los representantes de las principales tendencias en este campo, buscando que a través de plenarios y de grupos pequeños de discusión se avanzara en torno a la pregunta de cuál es el aporte que la clínica psicoanalítica puede recibir de las diferentes metodologías de investigación desarrolladas por el pensamiento científico actual.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de André Green, quien defendió con ardor la necesidad de conservar para la clínica analítica el papel central en la formación de conceptos en nuestro campo. Apoyó la investigación conceptual o histórica, pero cuestionó el intento de combinarla con investigaciones empíricas del tipo de las que realiza Peter Fonagy.

La discusión pasó luego, a través de la presentación del filósofo M. Hampe, al problema más general de la pluralidad de las ciencias y de la unidad de la razón, lo cual puso de manifiesto las distintas posiciones sobre este tema, tanto en relación a la tradición

¹ *Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Santiago Vázquez 1144. 11300. E-mail: bernadi@chasque.apc.org Montevideo, Uruguay.*

anglosajona como entre las distintas tradiciones continentales europeas. Con muy buen criterio la discusión no se focalizó en el debate sobre premisas generales sino que a través de pequeños grupos de discusión se centró en el estudio de ejemplos actuales de investigaciones de interés para el psicoanálisis.

Para poner algunos ejemplos: el viernes 27 se examinaron varias investigaciones, entre las cuales estaba un estudio de los resultados del psicoanálisis obtenidos a través del seguimiento de pacientes que está llevando a cabo la Sociedad Psicoanalítica Alemana (DPV), a través de un estudio que combina distintas metodologías cuanti y cualitativas. También se discutió la integración entre investigación clínica y empírica desarrollada por sociedades norteamericanas (IPTAR), ejemplos de investigación histórica (A de Mijolla) y otros de investigación cualitativa sobre el tratamiento de víctimas de violencia.

El día sábado 28 la discusión estuvo dedicada a la investigación clínica y conceptual, comenzando por una ponencia de Úrsula Dreher sobre “*¿Qué es lo que la investigación conceptual tiene para ofrecer?*” y otra de Peter Fonagy sobre el carácter de las narrativas y los resultados del tratamiento analítico en pacientes con apego inseguro. En los grupos de discusión continuó el análisis de ejemplos de investigaciones actuales. En una de las mesas presenté los resultados preliminares de una investigación cualitativa que estoy desarrollando sobre el tema: “*¿Qué tipo de evidencia hace que los psicoanalistas cambien sus ideas teóricas y técnicas?*”. El día se cerró con un panel, del cual también formé parte, seguido por una discusión general, presidida por Horst Kaechele.

La mañana del domingo 29 estuvo dedicada a la relación del psicoanálisis con las neurociencias, examinándose diversos ejemplos de investigaciones que buscan poner en contacto ambas disciplinas. Desde el punto de vista metodológico la presentación de mayor interés fue tal vez la de Marc Solms, quien luego de fundamentar la vigencia del método de los síndromes desarrollado por Luria, propuso utilizar conceptos teórico-clínicos derivados del psicoanálisis, para configurar síndromes que pudieran servir de punto de partida para la investigación a las neurociencias. Los ejemplos investigados tuvieron que ver fundamentalmente con la neurobiología de los sueños, aunque también se incluyeron otros temas (recuperación del coma, etc.)

A medida que transcurría el encuentro se fue haciendo evidente que más allá de las posiciones iniciales, los ejemplos planteados y las preguntas que suscitaban despertaban en todos un gran interés y el clima pasó a ser de cooperación frente a problemas e interrogantes compartidos. En la reunión del subcomité de investigación conceptual que tuvo lugar en la noche del 27 se consideraron, entre otros temas, propuestas para que en el próximo Congreso de la IPA en Toronto se continuara con la discusión de muchos de estos temas, conexión de la que quedé encargado como Chair del Comité de Programa del Congreso de Toronto.

Este clima de mutua aceptación se hizo evidente en la discusión final, presidida por Peter Fonagy, en la cual André Green, aún manteniendo su posición, admitió que los institutos psicoanalíticos deberían enseñar a los candidatos conocimientos actuales relacionados con las neurociencias o el desarrollo infantil (p. ej, según Daniel Stern), pues los psicoanalistas necesitaban estar en condiciones de dialogar con el mundo de hoy. Estas afirmaciones fueron coincidentes con el sentir general y con un espíritu favorable a la apertura. En ese sentido parece estar quedando atrás una década en la que no fue rara cierta desconfianza o incluso intolerancia frente a los conocimientos aportados por otras metodologías, considerados sin interés para el psicoanálisis.

Si la conferencia de Frankfurt marca realmente el fin de un período, otro hecho significativo es que en el próximo Congreso de la IPA en Toronto los trabajos de investigación estarán incorporados al cuerpo del congreso, como ya ocurrió en Fepal; el desafío que pasa a primer plano ya no es el de discutir entre nosotros sino de encontrar nuevas preguntas y métodos que favorezcan que los psicoanalistas realicemos mejor nuestra labor y contribuyamos con nuevos aportes al campo del conocimiento.